

Roles semánticos de argumentos promovidos por aplicativos locativos en toba

Raúl Eduardo González

Núcleo de Estudios en Lenguas Minoritarias Americanas (IIGHI). Rcia., Chaco.
raul_eduardogonzalez@yahoo.com.ar

1. Introducción. Aspectos teóricos

Para Dixon y Aikhenvald (2000:13) el aplicativo se define como una operación específica de aumento de la valencia verbal que habitualmente se asocia a verbos intransitivos. De este modo, los aplicativos permiten promover un argumento oblicuo o periférico a la categoría de argumento nuclear Objeto. Nuestro trabajo analiza los roles semánticos de argumentos promovidos por los aplicativos locativo-orientativos *-gi* e *-igi* en lengua toba (Guaycurú). Estos roles pueden ser: LOCATIVO, FUENTE, RECEPTOR, COMITATIVO y PACIENTE.

El *corpus* utilizado proviene de la base de datos del NELMA (IIGHI-CONICET), aproximadamente diez horas de texto libre narrativo segmentado morfema a morfema, de cláusulas elicidadas en trabajo de campo durante el año 2007 en el barrio Toba de Resistencia (Chaco), y de cláusulas extraídas del Vocabulario Toba de Alberto Buckwalter [1980] (2001).

1.1 Valencia y transitividad. Plano sintáctico y semántico

El término *valencia* admite dos nociones: una semántica y otra sintáctica (Payne 1997:169). La valencia semántica refiere al número de participantes *necesarios* que la acción expresada por el verbo requiere. Consideremos el verbo *comprar*, éste requiere la presencia de dos participantes: aquel que realiza la acción de comprar y aquello que es comprado. Así, este verbo presenta una valencia semántica de valor dos. La valencia sintáctica concierne al número de *argumentos nucleares* presentes en una oración. De acuerdo con Dixon y Aikhenvald (2000:2), el concepto de argumento nuclear debe ser comprendido en relación con la gramaticalidad o agramaticalidad de la oración, es decir, son aquellos argumentos que no pueden ser suprimidos sin atentar contra el sentido de la frase, esto es, deben *forzosamente* estar presentes. Estos argumentos son estrechamente dependientes del tipo de verbo que encabeza el predicado. Los llamados *argumentos periféricos*, en cambio, son menos dependientes de la naturaleza del verbo y pueden *opcionalmente* ser incluidos para indicar determinadas circunstancias de lugar, tiempo, espacio, etc. (argumentos que en español se designan, precisamente, con el nombre de *circunstanciales*).

La naturaleza y número de argumentos nucleares se define a partir del tipo de verbo que encabeza el predicado. Los verbos, a su vez, se definen por el tipo de oración en el que pueden ocurrir (Dixon y Aikhenvald 2000:4). Tendremos así dos tipos de verbos:

1. Intransitivos, aquellos que ocurren en oraciones intransitivas, con un solo argumento nuclear en función de S (sujeto intransitivo). Semánticamente se definen como verbos que describen una situación, evento, proceso o acción que involucran a un solo participante:

- (1.a) Juan corre.
- (1.b) Juan compra.

2. Transitivos, aquellos que ocurren en oraciones transitivas, con dos argumentos nucleares, uno en función de A (sujeto transitivo) y otro en función de O (objeto transitivo). A nivel semántico se define como el tipo de verbo cuya acción involucra a dos participantes, uno con el rol de Agente, otro con el rol de Paciente:

- (2) Juan compra pan.

Existe aún un tercer tipo de verbos, los bitransitivos, los cuales ocurren en cláusulas bitransitivas, con tres argumentos nucleares: uno en función A, otro en función O y un tercero en función R (el cual prototípicamente denota el llamado rol semántico de *receptor*, al nivel de la sintaxis refiere a la función de Objeto Indirecto ¹):

- (3) Juan regaló un ramo de rosas a María.
S P R

Al igual que con el concepto de valencia, debemos delimitar aquí dos tipos de nociones: una transitividad semántica y otra de tipo sintáctica. Retornemos al verbo *comprar*: en dos de las oraciones que hemos colocado como ejemplo anteriormente apreciamos el mismo verbo encabezando el predicado, sin variación alguna, con valor de intransitivo en (1b) y con valor de transitivo en (2). Este verbo es semánticamente transitivo (requiere dos participantes necesarios), sin embargo, al nivel de la sintaxis ², deviene ya sea en intransitivo ya sea en transitivo de acuerdo con los participantes que estén presentes en determinada cláusula.

1.2 Los aplicativos

Siguiendo a Peterson (1999:1) definimos al aplicativo como un tipo de construcción sintáctica, que implica necesaria expresión morfológica en el verbo, y que permite la codificación de un argumento semánticamente periférico u oblicuo como un argumento nuclear. De este modo, los aplicativos permiten que ciertos argumentos no exigidos por

1. Debemos diferenciar siempre el plano sintáctico y el semántico. El argumento en rol sintáctico R podría no ser, en el plano semántico, un receptor o beneficiario de modo tan claro como en nuestro ejemplo. Del mismo modo, un O pudiera no ser un paciente semántico, si bien prototípicamente se lo concibe como un Paciente.

2. Este concepto de valencia sintáctica explica el hecho de que ciertas lenguas, como el español, dotadas de una escala de transitividad bastante dúctil, puedan hacer variar el número de argumentos o participantes presentes en una oración que encabeza el mismo verbo (tal como ocurre, más arriba, en los ejemplos 1 y 2), más allá de lo que, en el plano del sentido, demande ese verbo.

la semántica verbal (los cuales serían típicamente codificados como circunstanciales) aparezcan sintácticamente tratados como un Paciente siendo, de este modo, promovidos a la función de O (objeto transitivo). Todas las construcciones de aplicativo conllevan este efecto sintáctico común, pero, al nivel de la semántica, el rol de ese argumento promovido puede variar.

Las construcciones aplicativas son prototípicamente descritas como *transitivizantes*, ya que involucran una base verbal intransitiva la cual deviene transitiva, es decir, un verbo que exige la presencia de un objeto directo (Payne 1997:186). En el caso de los aplicativos actuando sobre bases transitivas, las lenguas difieren en términos de si el aplicativo sirve para hacer al verbo aún más transitivo (verbo con doble objeto, o *bitransitivo*), o si simplemente resulta en una reasignación de roles semánticos de los argumentos más que en un incremento de la valencia (Peterson 1999:2).

1.3 El sistema de conjugación en toba

De acuerdo con Censabella (2006a), el sistema de conjugación en toba está organizado en función de dos paradigmas: uno activo y otro medio. Las raíces verbales pueden agruparse entre las que sólo son compatibles con el paradigma activo, las que sólo lo son con el paradigma medio y las bases que, por el contrario, comparten ambos paradigmas. La expresión de S en la tercera persona activa presenta cuatro formas, las cuales se encuentran en su gran mayoría lexicalizadas, e indican distintos grados de control y afectación del participante único: *r-* (intransitivo agentivo o pacientivo), *w-* (intransitivo estativo), *Ø-* (intransitivo agentivo de movimiento) y *t-* (intransitivo traslacional). Las raíces transitivas seleccionan el marcador de tercera persona *i-* o su alomorfo *y-*.

Persona	Voz Activa	Voz pasiva
1	s-	ñ-
2	aw-	an-
3	i-; r-; Ø-; t-; w- + TRN - TRN	n-
1PL	s...q	ñ...q
2PL	qaw...i	qan...i
3PL	i-...?; r-...?; Ø-...?; t-...?; w-...? + TRN - TRN	n-...?

La lengua no marca tiempo verbal y posee un sistema aspectual organizado en una oposición perfectivo/imperfectivo y otros modos de acción. (Censabella, 2006b:34). Nuestro trabajo considerará los efectos semánticos del uso de los aplicativos tanto sobre verbos transitivos como intransitivos. Por razones de extensión no consideraremos la voz media en el análisis.

2. Los aplicativos locativos *-gi* e *-igi*. Roles semánticos.

Un parámetro, en el cual las lenguas pueden diferir, es en el de la marcación morfológica del verbo de acuerdo con el rol semántico que desempeña el argumento aplicado. Dependiendo de la lengua que se considere, la morfología puede variar o no para indicar variación de rol. El toba es una lengua que presenta aplicativos que introducen argumentos con diversos roles semánticos, como apreciamos en el trabajo de Censabella (2006b) y como veremos también en el presente artículo, es decir, que el rol

semántico de los argumentos puede variar, según el significado de la cláusula, pero la marcación morfológica se mantiene inalterable. Si bien se los define más comúnmente como locativos estáticos, estos morfemas aplicativos pueden introducir argumentos con otros roles semánticos, como ser: COMITATIVO, RECEPTOR, FUENTE y PACIENTE.

2.1 El rol LOCATIVO

Frawley (1992:224), define el rol semántico LOCATIVO como el argumento que denota la posición espacial del predicado, el sitio de la predicación o su posición estática.

En toba, los morfemas *-gi* e *-igi* promueven argumentos con ese rol semántico tanto en bases intransitivas como transitivas. Este rol conlleva siempre el aumento de la valencia verbal, por ello se podría decir que es el rol prototípico de base que cumplen los aplicativos. Los argumentos locativos, en su gran mayoría, son promovidos cuando los morfemas se utilizan junto a bases intransitivas correferenciadas por los marcadores *w-* y *r-*, y junto a bases transitivas. Los sufijos *-gi* e *-igi* alternan para expresar, respectivamente, ámbito cerrado o con límites específicos y ámbitos abiertos o con límites pocos definidos³. Un patrón de alternancia del tipo *en / adentro de*.

- (4) $\text{ze}\text{?e}\text{z}\text{c}$ $\text{pu}\text{ñ}\text{al}$ $\text{we}\text{-ta}\text{-igi}$?ana $\text{ye}\text{-sa}\text{q}\text{ta}\text{ki}$
 PDAL puñal 3-estar-APL DAC 1POS-axila
 Este puñal está adentro de mi axila.

- (5) ana chigaGango $\text{w}\text{-eta}\text{-gi}$ na $\text{chi}\text{?ina}\text{sat}$
 DAC ciervo 3-estar-APL DAC totoral
 El ciervo está (vive) en el totoral.

- (6) Maria $\text{r}\text{-asot}\text{-ta}\text{-igi}$ ñi $\text{l}\text{-ma}\text{?}$
 María 3-bailar-CONT-APL DAC 3POS-casa
 María está bailando adentro de su casa.

- (7) $\text{s}\text{-ana}\text{-Ga}\text{-igi}$ ñi taGaki $\text{qan}\text{-ze}\text{?o}\text{q}\text{t}\text{-ole}\text{-}\emptyset$
 1PL-poner-1PL -APL DSE olla 1POSPL-sobra-DIM-FE
 Colocamos adentro de la olla, nuestra sobra.

En (8) apreciamos como aquellas locaciones que refieren a partes del cuerpo humano también son introducidas por medio del aplicativo. En la cláusula (10) puede apreciarse como, utilizado junto a algunos verbos correferenciados por *w-*, los locativos introducen un argumento que, más que una locación espacial, refiere a un 'HUMAN LOCATIVE GOAL' (Givón, 1984), y en esos casos, al menos en todo nuestro corpus, siempre surge *-igi* para marcar la construcción.

- (8) ñi $\text{qa}\text{?añole}\text{?}$ $\text{y}\text{-ana}\text{-gi}$ na $\text{l}\text{-qayk}$ aka $\text{l}\text{-asoge}\text{?}$
 DSE muchacha 3-poner -APL DAC 3POS-cabeza DNP 3POS-bolsa
 Esta muchacha coloca (apoya), en su cabeza, su bolsa.

- (9) $\text{we}\text{-ta}\text{-gi}$ la $\text{es}\text{'kwela}$
 3-estar-APL la escuela
 Está en la escuela.

3. En este punto particular confirmamos lo que ya expresara Censabella (2002) en cuanto al patrón de alternancia de uso de los locativos.

- (10) we-ta-igi na moqoit
 3-estar-APL DAC mocovíes
 Está entre (con) los mocovíes.

De acuerdo con Censabella (2006a:9) existe otro marcador de tercera persona activa, *t-*, asociado a una sola raíz verbal, y de alta frecuencia de utilización, que expresa movimiento traslacional. El aplicativo *-igi* se utiliza con esta base verbal para introducir argumentos con rol semántico LOCATIVO. El aplicativo alativo *-ʔa* también puede utilizarse con el mismo verbo para expresar la noción de ‘movimiento hacia’. De acuerdo con la informante consultada, el uso de *-ʔa* en (11) denota ir ‘hacia un lugar lejano’, mientras que *-igi*, en (12) expresaría la idea de ir hacia un lugar ‘más cercano o próximo’. No obstante, entendemos que el argumento aplicado en (12) equivaldría más bien a lo que Givón (1996) denomina como ‘locativo ingresivo’, ya que los hablantes suelen traducirlo como ‘entro a’. Descartamos, de esta manera, la promoción del rol ALATIVO en este verbo.

- (11) t-awa-ʔa ze pueblo
 3-ir-ALL DACOS pueblo
 Va hacia el pueblo.

- (12) t-a-igi na pueblo
 3-ir-APL DAC pueblo
 Va al pueblo (entró al pueblo).

2.2 El rol COMITATIVO

De acuerdo con Ruiz Antón (1998:27), este rol o papel semántico se define como la entidad que participa en estrecha asociación con el Agente o el Paciente en un evento. Equivale a un Agente o Paciente secundario. Utilizado en algunas bases intransitivas coocurrentes con el marcador *r-*, el morfema *-gi* promueve argumentos que cumplen este rol semántico, como apreciamos en (14) y (16). Este uso de *-gi* no parece ser regular en todos los hablantes, dado el hecho de que algunos consideran este uso como agramatical mientras que otros lo avalan como legítimo. No obstante, el uso existe, y por ello hemos decidido considerarlo.

- (13) Juan r-oʔonaGaa-tak
 Juan 3-cantar-PROG
 Juan está cantando.
- (14) Juan r-oʔonaGaa-ta-gi ñi l-qaya
 Juan 3-cantar-CONT-APL DSE 3POS-hermano
 Juan está cantando con su hermano.
- (15) Maria r-asot-tak
 María 3-bailar-PROG
 María está bailando.
- (16) Maria r-asot-ta-gi ra l-ya
 María 3-bailar-CONT-APL DPA 3POS-compañero
 María está bailando con su compañero.

2.3 El rol FUENTE

En bases verbales que ocurren con el marcador \emptyset -, los aplicativos se utilizan para promover argumentos con rol LOCATIVO. Basándonos en Givón (1996) creemos que resulta necesario, no obstante, establecer, con este tipo de verbos, una distinción adicional entre LOCATIVOS ESTÁTICOS Y LOCATIVOS DINÁMICOS. Con el resto de las bases verbales esta distinción no resulta significativa ya que todos los locativos, en esos casos, son del tipo estático. Sin embargo, en las bases coocurrentes con el marcador \emptyset -surge el locativo dinámico. Siguiendo a Frawley (1994:220), denominamos FUENTE a este rol semántico, el cual se define como el punto de origen de un desplazamiento. Givón (1996) se refiere a este rol con el nombre de ABLATIVO ('movimiento de').

(17) fe'rocho \emptyset -keta-gi na awyaq
 ferocho 3-caminar-APL DAC monte
 Ferocho va (camina) dentro de estos montes.

(18) aso kome? \emptyset -chigaqa-igi ñi lma?
 DAL abuela 3-salir-APL DAC 3POS-casa
 La abuela salió de adentro de su casa.

En (17) el rol promovido es claramente un LOCATIVO estático. En (18), sin embargo, el argumento en función O denota el punto de partida u origen del desplazamiento que realiza el Agente. En ambos casos el rol semántico se vincula, además, estrechamente, con el significado del verbo. Cuando un argumento cumple el rol FUENTE, por lo general, es el aplicativo *-igi* el que marca la construcción, ya que la idea casi siempre es la de 'movimiento desde adentro de'. En (19) se aprecia como, también en estos casos, puede ser promovido un argumento que más que locación refiere a un 'HUMAN LOCATIVE GOAL' (Givón, 1984).

(19) \emptyset -chigoGota-igi na moqoit na y-alegek
 3-extraer-APL DAC mocovíes DAC 3POS-red
 Sacó su red de entre los mocovíes.

2.4 El rol RECEPTOR

El aplicativo *-igi*, sólo junto a bases verbales transitivas, puede promover argumentos con rol semántico RECEPTOR, como apreciamos en (21) y (23). Sin embargo, su frecuencia de aparición es bastante aislada y se limita a unos pocos verbos. El rol RECEPTOR se define como el actante que experimenta un beneficio o un perjuicio como resultado de un evento (Ruiz Antón, 1998:26).⁴

(20) y-asaq aso pelota, y-asaGa ñi qad-qaya
 3-tirar DAL pelota 3-tirar.ALL DAC 1POSPL-hermano
 Tira la pelota, se la tira a nuestro hermano.

(21) ze arakanaq y-asaGa-igi so shiyaGawa na l-shinataGanaGat
 DACOS víbora 3-tirar-APL DAL persona DAC 3POS-veneno
 La víbora 'tira adentro de' (transmite a) la persona su veneno.

4. En español se expresa generalmente con las preposiciones *a* o *para* ('José vendió el caballo a su primo')

- (22) i-meneek ana pan
 3-repartir DAC pan
 Reparte el pan.
- (23) i-meno-igi na ñaqpyo-lek ana pan
 3-repartir-APL DAC niños-GENTM DAC pan
 Reparte entre (reparte a) los niños el pan.

En (21) el RECEPTOR resulta más afectado que en (20), dado que la semántica del verbo cambia con la sufijación de *-igi*, significando ya no sólo ‘tirar a’ sino más bien ‘tirar adentro’. En (23) el aplicativo ha incorporado un RECEPTOR desplazando, al igual que en (21), al Paciente subyacente al rol de Objeto Secundario. En los pocos casos en que este rol es promovido siempre aparece *-igi* marcando la construcción, no hemos registrado en nuestro corpus ejemplos de *-gi* promoviendo receptores.

2.5 El rol PACIENTE

Este rol semántico sólo se produce cuando los morfemas aplicativos se utilizan sobre bases verbales transitivas sin producir aumento de la valencia verbal. Es decir, que producen la reestructuración semántica de la cláusula, manteniendo la valencia en dos.

En algunos verbos prototípicamente transitivos (tales como *morder*, *golpear*, *cortar*) los morfemas *-gi* e *-igi* refieren a un paciente inanimado. La introducción de pacientes animados se realiza sin los aplicativos. Los inanimados, en cambio, sólo pueden ser introducidos por medio de éstos.

- (24) so Pedro i-pelek so l-ya
 DAL Pedro 3-cortar DAL 3POS-compañero
 Pedro corta a su compañero.
- (25) so Pedro i-pelo-igi na l-apat
 DAL Pedro 3-cortar-APL DAC 3POS-carne
 Pedro corta la carne.
- (26) i-waGan so l-qaya
 3-pegar DAC 3POS-hermano
 Golpea a su hermano.
- (27) i-waGan-gi ana la campana
 3-pegar-APL DAC la campana
 Golpea la campana.

Los aplicativos locativos, utilizados sobre otras bases verbales transitivas, también se pueden utilizar para marcar distintos grados de afectación del PACIENTE no animado. Esto normalmente ocurre con verbos que sólo pueden tomar un paciente inanimado. En (29) el morfema *-igi* ha introducido un argumento que resulta más afectado por el Agente del verbo transitivo que encabeza la predicación.

- (28) so pioq i-wak ze l-pi?inek
 DAL perro 3-roer DACOS 3POS-hueso
 El perro roe su hueso.

- (29) so pioq i-wa-igi ʒe l-piʔinek
 DAL perro 3-roer-APL DACOS 3POS-hueso
 El perro roe su hueso ('despedazándolo').

Un patrón similar, en algunos verbos específicos, puede observarse cuando la referencia se orienta a un paciente humano o animado. Un ejemplo prototípico de ello es el verbo 'mirar'.

- (30) añi qaʔañoleʔ i-la-ʔa na yaGaynoʔole-Ø
 DSE muchacha 3-mirar-ALL DAC anciana-FE
 Esta muchacha mira a la anciana.

- (31) añi qaʔañoleʔ i-la-igi na yaGaynoʔole-Ø
 DSE muchacha 3-mirar-APL DAC anciana-FE
 Esta muchacha 'mira adentro' a la anciana (descubre algo en ella).

- (32) añi qaʔañoleʔ i-lo-ʔot na yaGaynoʔole-Ø
 DSE muchacha 3-mirar-LOC DAC anciana-FE
 Esta muchacha mira (con solemnidad) a la anciana.

- (33) añi qaʔañoleʔ i-lo-gi na yaGaynoʔole-Ø
 DSE muchacha 3-mirar-APL DAC anciana-FE
 Esta muchacha 'se fija en' (mira detenidamente) a la anciana.

En (31) y (33) los aplicativos propician un cambio semántico en la cláusula. Este verbo se aleja de los transitivos prototípicos, ya que el paciente no resulta directa o físicamente afectado por el Agente y sería más bien un receptor del evento, sin que exista recepción de objeto propiamente dicha. También podría considerarse a todos los argumentos introducidos, desde (30) a (33), como 'HUMAN LOCATIVE GOALS'. Givón (1984:100) se refiere a este verbo como uno de los que particularmente se desvía de los transitivos prototípicos. Señala, además, que no solamente el paciente no registra un impacto o afectación discernible sino que el sujeto/experimentante sufre algún tipo de cambio interno/cognitivo. Así, en (31) y (33) se aprecia que más que afectación del paciente/receptor es el Agente/experimentante quien registra un cambio de tipo mental o cognitivo. En (30) sólo mira a ('dirige su mirada hacia') la anciana, en (31) la mira con detenimiento (la 'mira adentro') logrando percibir algo nuevo en ella. En los dos ejemplos restantes la diferencia entre *-ʔot* y *-gi* subyace en que en (32) el referente reviste determinada trascendencia y por ello es observado con respeto o solemnidad⁵. En (33) el Agente concentra su mirada en el Paciente, pero esa atención resulta externa, ('fijarse en'), a diferencia de lo que ocurre en (31), con el aplicativo *-igi*, donde la atención tiene que ver con lo cognitivo/emocional. Este uso distintivo de los diversos morfemas aplicativos constituiría el recurso del cual se valen los hablantes para expresar distintos matices semánticos del verbo 'mirar'. Si bien es un verbo que se desvía de los patrones usuales de transitividad, es decir, los Objetos sintácticos no presentan caracteres prototípicos, hemos decidido incluirlos en el rol PACIENTE, ya que es a este rol al que más se aproximan los argumentos aplicados.

5. Esa función del locativo *-ʔot* la establece Censabella (2007) en su trabajo *Beneficiaries and Recipients in Toba (Guaycurú)*.

3. Conclusiones

En argumentos típicamente LOCATIVOS el patrón de uso *-gi/-igi* está dado por la oposición entre ámbitos abiertos-con límites pocos definidos / ámbitos cerrados-con límites específicos. Una oposición del tipo *en/adentro*. Este rol semántico es promovido cuando los aplicativos se utilizan tanto sobre bases intransitivas como transitivas. El rol LOCATIVO (‘ingresivo’) también está dado por la sufijación del aplicativo *-igi* a una sola base, es la cocurrente con el marcador *t-*.

Los argumentos con rol semántico COMITATIVO son promovidos, generalmente, por *-gi* y su aparición en el corpus la hemos registrado en unas pocas bases intransitivas cocurrentes con el marcador *r-*.

Junto a verbos que implican traslación en el espacio, correferenciados por \emptyset -, surge el rol semántico FUENTE, entendido como un LOCATIVO dinámico (Givón 1996) que refiere el punto de origen de un desplazamiento. Este rol se asocia, por lo general, con el aplicativo *-igi* ya que denota casi siempre movimiento ‘desde adentro de’.

La mayor complejidad semántica se produce en torno a los roles PACIENTE y RECEPTOR. En cuanto al rol RECEPTOR es siempre *-igi* el que marca la cláusula, y se produce sólo en unos pocos verbos. Cuando se trata de un argumento PACIENTE, el uso se vincula a dos ejes semánticos generales. En primer lugar, ambos aplicativos se utilizan para introducir pacientes no animados. En segundo lugar, entre *-gi* e *-igi* se plantea una diferencia en torno a la mayor o menor afectación que la acción o evento produce sobre ese paciente, *-igi* se vincula siempre con un mayor grado de la misma. Como ocurre con el verbo ‘mirar’, los locativos también pueden utilizarse junto a verbos que tomen un referente humano o animado. No obstante, en esos pocos casos, se implica a pacientes y agentes no prototípicos. El mencionado patrón de afectación que estaría marcando diferencias entre *-gi* e *-igi*, sin embargo, depende de la base verbal que se considere, ya que no en todas resulta factible utilizar ambos morfemas en alternancia. Sólo cuando ello sea posible el rasgo de afectación resultará pertinente.

Lo expresado hasta aquí demuestra que los aplicativos locativos *-gi* e *-igi* pueden promover argumentos con otros roles semánticos además del LOCATIVO estático. Sin embargo, es éste el rol prototípico de base que siguen y el más extendido. Ello tiene que ver con que puede ocurrir junto a bases verbales correferenciadas por cualquiera de los cinco marcadores de transitividad. Los otros roles se restringen a verbos que ocurren junto a determinados marcadores.

Abreviaturas

1	primera persona
3	tercera persona
1PL	primera persona plural
1POS	posesivo primera persona
1POSPL	posesivo primera persona plural
3POS	posesivo tercera persona
ALL	alativo
APL	aplicativo
CONT	continuo
DAC	demonstrativo de ‘acercamiento’
DACOS	demonstrativo ‘acostado’
DAL	demonstrativo ‘alejamiento’
DIM	diminutivo
DNP	demonstrativo ‘no presente’
DPA	demonstrativo ‘parado’
DSE	demonstrativo ‘sentado’
FE	femenino

GENTM	gentilicio masculino
LOC	locativo
PDAL	pronombre demostrativo de 'alejamiento'
PROG	progresivo

Referencias

Buckwalter, Alberto [1980] 2001. *Vocabulario toba – Seguido de algunos Apuntes sobre la gramática del idioma toba. Primera edición revisada*. Roque Sáenz Peña, Chaco (Argentina), edición del autor.

Censabella, Marisa 2002. *Descripción funcional de un corpus en lengua toba (familia Guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica*, tesis ms. para la obtención del Doctorado en Letras Modernas, Universidad Nacional de Córdoba.

_____ 2006a. "Relaciones gramaticales en la lengua toba (flia. Guaycurú Argentina)", en *Actas VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, Hermosillo: Universidad de Sonora.

_____ 2006b. "Los aplicativos locativo y alativo en toba". En *Estudios Lingüísticos y sociolingüísticos de lenguas indígenas sudamericanas*. Ana Fernández Garay, Marisa Malvestitti (Editoras). Santa Rosa, La Pampa (pp. 29-50)

_____ 2007. *Competing morphemes in Toba benefactive marking*. Workshop on the Typology of Benefactives and Malefactives. Zurich, October 26.

Dixon, R.M.W. y Aikhenvald 2000. *Changing valency. Case studies in transitivity*. Cambridge: Cambridge University Press.

Frawley, William 1992. *Linguistic Semantics*. Hillsdale, New Jersey. Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.

Givón, Talmy. 1984. *Syntax. A functional typological introduction. Vol I*. John Benjamin Publishing Company. Amsterdam/Philadelphia.

_____ 1996. *La gramaticalización de verbos a posposiciones en ute*. *Actas del III Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste Tomo I. Vol II*. Hermosillo: Universidad de Sonora.

Payne, Thomas E. 1997. *Describing morphosyntax*. Cambridge: Cambridge University Press.

Peterson, David August 1999. *Discourse-functional, historical, and typological aspects of applicative constructions*. University of California, Berkeley.

Ruiz Antón, J. Carlos. 1998. *Curso de tipología lingüística. Enfoque funcional*. Col·lecció "Material docent". Publicacions de la Universitat Jaume I.